

ABC SEVILLA / 23/5/2018

ALBERTO MALLADO

Diez años después de empezar las obras la Junta no aclara cuándo terminará las obras y las instalaciones de los servicios necesarios para la puesta en marcha del tranvía de Alcalá. Pero aparte de ello, **cuando el proyecto esté acabado, aún quedará mucho por hacer y es que conforme la obra avanzaba por un extremo por otras zonas se han producido robos y actos vandálicos** que hacen necesario volver a hacer una parte nada desdeñable de las obras.

El trazado del tranvía de Alcalá se ha convertido en muchas zonas en un escenario apocalíptico. **Destrozado antes de estrenarse**. Hace poco se conocía el robo de cientos de metros de vía del que la Junta de Andalucía se enteraba por la publicación en prensa y de cuyo destino nada se sabe. Un trabajo que requiere de maquinaria pesada para el corte y de vehículos para el transporte.

Pero no es lo único robado. En los viaductos por ejemplo que cruzan la Avenida Mar Mediterráneo y la carretera antigua de Alcalá a Sevilla han robado **cientos de metros de barandillas metálicas** en un trabajo que les ha llevado a los ladrones bastante tiempo y que ha requerido el uso de rotaflex. Para mejorar la imagen del trazado urbano entre las vías se han dispuesto parterres de césped artificial. Muchos de ellos han sido arrancados en grandes piezas para darle uso particular.

□ **La estación que está detrás del barrio de la Venta de la Liebre está arrasada por completo, han derribado hasta las paredes**

. Será necesario construirla de nuevo. En el Zacatín arrancaron los árboles del aparcamiento.

En el trazado se planteó una estación como obra emblemática. Es la **estación final**, en la zona de Puerta de Alcalá. A pesar de estar en una zona urbana, **el aspecto que presenta es desolador**.

El recubrimiento de lozas de las paredes está arrancado en buena parte de su superficie, las dependencias para el mantenimiento parecen habilitadas para actividades poco lícitas, el hueco del ascensor es un vertedero, basura, yerbas y grafitis proliferan por todos lados. Los

vándalos desde luego han tenido tiempo para cometer sus fechorías por el retraso acumulado en la construcción. De hecho los ciudadanos han dado un

uso alternativo a las vías que se han convertido en pista de deporte

y zona de paseo muy frecuentadas cada tarde. En Alcalá se ha acuñado la expresión «voy a andar por las vías» como algo habitual.

La reposición de todo lo robado y deteriorado supondrá un gasto añadido de cuya financiación nada se sabe. El consejero de Fomento a pregunta del PP no aclaró la fecha para la puesta en marcha, si bien dijo que a lo largo de 2019, algo que parece complicado teniendo en cuenta que aún no se han licitado los sistemas de seguridad, señalización y electrificación. Pero el Grupo Municipal del PP de Alcalá señala que el Ayuntamiento de Alcalá ha añadido más incertidumbre al proyecto. En una nota de prensa indica que «no se considera adecuado continuar los trabajos de acuerdo con el anterior modelo». Además añade que ese «nuevo proyecto» deberá cumplir con los trámites preceptivos para que se considere un proyecto de gran capacidad financiado con fondos FEDER. El PP pregunta a qué se refiere esta afirmación, cuando hace unos días la propia Junta indicaba que a las obras sólo le faltaba una mínima parte que requería una inversión de sólo unos 60.000 euros.

El temor de los populares de Alcalá es que la ejecución del tranvía se paralice de nuevo, «puesto que ya no resulta urgente acabarla, al no llegar a tiempo para las próximas elecciones municipales».